


hoja dominical

EDICIÓN DIGITAL

Accede al contenido de la noticia pulsando en el icono 



Diócesis de Albacete

#YoMeQuedoEnCasa
dono a **mi iglesia.es**

17 mayo 2020
VI Domingo de Pascua
Pascua del Enfermo

Con tu colaboración, podemos seguir ayudando



JOSÉ FERNANDO CERRO

Empiezo estas palabras deseando que estéis todos bien y, si estáis en tribulación, no dudéis que el Corazón del Señor late por cada uno de nosotros haciendo suyo todo lo que nos esté sucediendo... *“En las palmas de mis manos te llevo tatuada”*, nos dice el Señor por medio del profeta Isaías (49,16).

En estos momentos, la Iglesia está como siempre “al pie del cañón” y, como el grano de mostaza, semilla pequeña pero que se hace un árbol grande, todos pueden encontrar descanso y cobijo en sus necesidades, materiales y espirituales (Mt. 13,31-32).

Y este es, precisamente, el motivo de dirigirme a ti: Tú puedes ser ahora grano de mostaza, ¿cómo? Te invito a hacerlo de dos formas muy sencillas.

Primero, marcando la X en favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta de este año; no olvides comprobar en tu borrador si ya está marcada y, si no lo has hecho en años anteriores, te animo a que lo hagas ahora. No pagas más ni te van a devolver menos. Destinas un 0,7% de tus impuestos para la Iglesia. Ya sabes que también puedes marcar, junto con la de la Iglesia Ca-

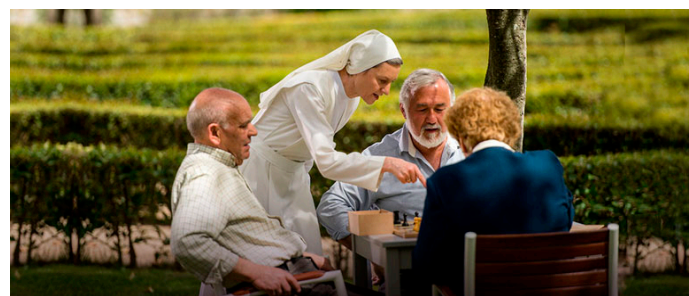
tólica, la de otros fines sociales; ayudarás también a Cáritas, entre otras.

Cada año son más los albaceteños los que ponen su confianza en su Iglesia y eso hace que los tenemos la responsabilidad de administrar esos fondos nos lo tomemos muy en serio; absolutamente todo se destina a los fines para los que los recibimos: sostenimiento del clero, reparaciones de lugares de culto, formación de los seminaristas, obras de caridad y apostolado, misiones, etc.

La otra forma de ser grano de mostaza es aportando, aunque sea poco, directamente a vuestra parroquia o al Obispado; lo podéis hacer mediante la web: www.donoamiiglesia.es.

Es muy fácil. En él se puede donar la cantidad que se quiera, de forma puntual o periódica, buscando vuestra parroquia o el Obispado. Podéis hacerlo por cuenta bancaria o tarjeta. Es totalmente seguro, no tiene comisiones y los datos están protegidos. Además, con los beneficios fiscales que tienen todos los donativos hechos a la Iglesia.

Recemos unos por otros y que el Señor y la Virgen nos guíen y protejan siempre.



LA PALABRA

1ª: Hch. 8,5-8.14-17 | Salmo: 65
2ª: 1 P. 3,1.15-18 | Evangelio: Jn. 14,15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

El camino a seguir hoy

FRANCISCO SAN JOSÉ

Desde el comienzo de la Pascua, las Escrituras se han enfocado en Jesús Resucitado. De hoy hasta Pentecostés, el centro de la atención es el Espíritu Santo. —Efectivamente, Jesucristo ha llevado a cabo la obra que el Padre le había encomendado y ha legado el momento de su partida. —**Es la hora del Espíritu Santo** que vendrá a la Iglesia naciente y habitará en el corazón de cada fiel, interiorizando en cada uno de ellos la obra realizada por Jesús. —Una forma breve de describir el núcleo fecundo y hermoso de nuestra fe sería: *Todo procede del Padre y, por sus manos, Cristo y el Espíritu Santo realiza la Redención y opera en el corazón de los fieles la santificación.* (San Ireneo) —El Concilio Vaticano II, en su Constitución sobre la Iglesia, dice: “Consumada la obra que el Padre encomendó realizar al Hijo sobre la tierra, fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés a fin de santificar indefinidamente a la Iglesia y para que, de este modo, los fieles tengan acceso al Padre por medio de Cristo en un mismo Espíritu”. (LG 4) Una espiritualidad cristiana adulta sabe dirigirse al Padre, así como mantener viva familiaridad con Cristo y, también, invocar fervientemente al Espíritu Santo.

Los pueblos y las ciudades conocen momentos de **esplendor y horas de crisis.** *Todo se debe a la*

aparición de personas o acontecimientos que alegran o deprimen a la sociedad. La pandemia reciente del Coronavirus es un claro ejemplo de un hecho que ha llevado al conjunto de la humanidad a una situación de depresión. Muchísimas personas han demostrado su humanidad llevando ayudas de todo tipo a los afectados por esta epidemia.

Debido a las obras de los cristianos, en los Hechos de los Apóstoles (8,8) se dice **“la ciudad se llenó de alegría”**. Efectivamente, la Iglesia de los comienzos, alentada por el Espíritu Santo, era vivamente misionera, contagiaba entusiasmo e iba acompañada de señales de amor. (Hch. 8,5-8) Este es un camino a seguir hoy, el de la “solidaridad mundial”, de la que son ejemplo actualmente organizaciones como Manos Unidas o Cáritas internacional y, también, otras instituciones religiosas y civiles, ONGs. Hay que destacar, asimismo, a personas que, con su granito de arena, llevan gozo y alivio a tantos hombres y mujeres de nuestro mundo. Con estas obras de solidaridad, se construye la humanidad y la alegría retornará a nuestros pueblos y ciudades. Esta esperanza, que lleva de la mano a la fe y mueve a la caridad, es el horizonte de un mundo nuevo y mejor, el Reino de Dios, el proyecto que se auspiciaba y al que Jesucristo se entregó de lleno.

ES NOTICIA



Gracias a todos los que habéis hecho posible que se estén salvando vidas. La ayuda de la Diócesis de Albacete está a pleno rendimiento desde hace semanas en el Hospital: Cuatro respiradores y un aparato portátil de Rayos X. Gracias por hacerlo realidad.

In memoriam

Padre Ricardo

Esta semana, moría el Padre Ricardo en la Residencia de Ancianos Santa Mónica de Balazote, que él mismo fundó.

Rezamos y damos gracias a Dios por su vida y ministerio.



La Pascua del Enfermo en tiempo de coronavirus



Este Domingo VI de Pascua, 17 de mayo de 2020, celebramos la Pascua del Enfermo.

José Serrano Navarro (Pepe), delegado diocesano de Pastoral de la Salud y capellán del Hospital Perpetuo Socorro de Albacete, que está en la primera línea humanitaria de la pandemia del coronavirus, acompañando, escuchando y atendiendo a los enfermos en su soledad, nos cuenta su experiencia y nos invita a vivir la Pascua del Enfermo, en esta situación diferente a cualquier año.

HOJA DOMINICAL. Pepe, ¿el enfermo tiene una gran importancia dentro de la vida pastoral de la Iglesia?

PEPE SERRANO. Claro que sí, indudablemente. Con tantos enfermos, los hospitales llenos..., la Iglesia tenía que estar ahí, como siempre, junto al enfermo y, todavía más, en este tiempo que nos ha tocado vivir.

H.D. El lema de la Campaña del Enfermo de este año, precisamente, es "Acompañar en la soledad".

P.S. Acompañar es la palabra clave de verdad, la que nos identifica a todos los agentes de pastoral de la salud y yo creo que a toda la Iglesia: acompañar en la soledad, en el dolor, el sufrimiento, en la pérdida... Acompañar siempre a nuestros hermanos, a toda persona que se acerque a nosotros, es muy importante pero, más que nunca, en este tiempo en el cual tantos enfermos han estado solos en los hospitales porque no podían estar con sus familiares y, entonces, necesitaban a alguien que estuviera a su lado, que los acompañara y sintieran esa presencia.

H.D. ¿Cuál ha sido tu experiencia en el acompañamiento a los enfermos de COVID-19? ¿Cómo lo han vivido ellos?

P.S. Pues..., los enfermos mal; el personal sanitario..., peor; y nosotros..., también, porque no podías estar, como antes, que podías pasarte por todas las habitaciones. Pero ahí hemos estado, junto con ellos, con los guantes, las mascarillas..., como fuera, intentando estar lo más cerca posible y llevarles el consuelo del sacramento, de la presencia de Jesús en sus vidas, que los acoge, perdona, ayuda y fortalece.

H.D. ¿Qué ha sido lo más duro? ¿Y qué es lo que más te ha aportado a tu vida sacerdotal?

P.S. Pues lo más duro es ver cómo los enfermos están solos, cómo notan que no está su familia y no pueden recibir su cariño, y cómo los familiares ni podían despedirse de ellos. En cuanto a lo que más aporta a nuestra vida, es llevar la presencia de la Iglesia, la presencia de Cristo y el consuelo de Jesús, que se entregó por nosotros, se acercó a los enfermos, no le importó tocar a los leprosos ni estar al lado de todo aquel que sufría y necesitaba su ayuda.

H.D. ¿Cómo recibían los enfermos la visita del sacerdote? A ti, como capellán.

P.S. Siempre reciben con alegría al sacerdote, sobre todo los enfermos creyentes, pero más en este tiempo. La presencia del sacerdote, que lo que les lleva es el consuelo de Cristo, siempre es un momento de alivio, de tranquilidad, de gozo, de saberse acogido por el Señor y perdonado por él.

H.D. La Iglesia ha estado siempre durante este tiempo impartiendo la unción de enfermos.

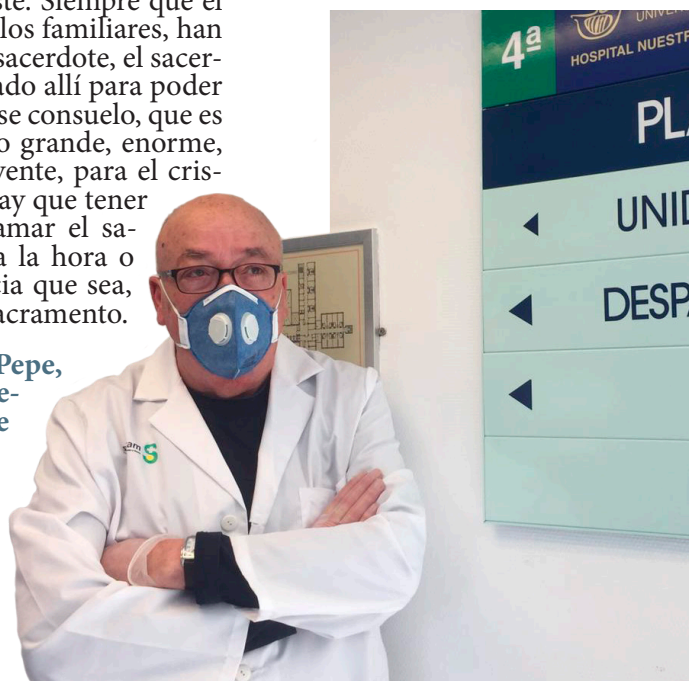
P.S. Siempre, no importa el tipo de enfermedad, ni donde se esté. Siempre que el enfermo, o los familiares, han llamado al sacerdote, el sacerdote ha estado allí para poder ofrecerles ese consuelo, que es un consuelo grande, enorme, para el creyente, para el cristiano. No hay que tener miedo a llamar al sacerdote, sea la hora o circunstancia que sea, y pedir el sacramento.

H.D. Pepe, ¿cómo celebrar este año la Pascua del Enfermo? Otros años era comunitariamente.

P.S. Pues hay que celebrarlo desde la intimidad, tomando conciencia de que, a nuestro lado, en nuestra comunidad parroquial, hay personas que sufren la enfermedad o la pérdida de un ser querido del que no han podido ni despedirse. Hay que tomar conciencia de lo que somos y de que tenemos que ayudar a los demás y de que, después, nosotros también tendremos que dejarnos ayudar. Debemos, espiritualmente, estar cerca, orar por ellos, sentir la necesidad de acompañar siempre, de estar al lado de todo aquel que sufre y lo está pasando mal.

H.D. ¿Qué mensaje quieres dar en esta Pascua del Enfermo?

P.S. Un mensaje de esperanza, de saber, como dice el Evangelio, que ni el sufrimiento, ni el dolor, ni la muerte, son lo último. Lo último es la esperanza de la victoria de Jesucristo, que nos da la verdadera luz: el encuentro con Jesús nos salva, nos alivia y nos da la luz eterna. También deseo un feliz día a todos, a los agentes de pastoral y al personal sanitario, que han dado todo lo que podían y tenían, por curar y sanar, para que saliera esto hacia adelante



La Virgen María en los corazones de los cristianos perseguidos de Iraq

NAIM SHOSHANDY

Desde otras religiones, a veces, nos acusan de adorar a nuestra madre María más que a Dios; no es así, pero todos sabemos que, en los momentos de dificultad, normalmente, corremos a buscar a nuestra madre, eso es lo que pasa siempre.

Uno de los Padres de la Iglesia logra un equilibrio entre María, la Iglesia y el alma del creyente. Cada uno de estos tres pilares es un gran espacio de recepción para llenarse de Jesús, del amor y la gracia de Dios, pero no para guardarlo para uno mismo, sino para dárselo a los demás.

María ostenta variedad de nombres y títulos: la Virgen, la Señora, la Compasiva, la Misericordiosa, Reina de la Paz... La honramos en distintos lugares: Iglesias, montañas, templos y santuarios... En distintas fechas: 15 de mayo, 15 de agosto, 8 de septiembre...; pero, ante todos ellos, prevalece una verdad: María es la Madre de Dios

y nuestra Madre y nos acompaña en nuestro camino de fe.

En los cristianos de Iraq, la confianza en María está muy arraigada en nuestros corazones. Generación tras generación, permaneció en los corazones de nuestros padres y abuelos y, así, continuará por los siglos venideros. María es la novia del Espíritu Santo, es como la levadura que nos da la luz y la sabiduría para pasar por este punto de nuestra historia sin perder el mensaje de Jesús.

Tan pronto como surgen los peligros y atacan las calamidades, la súplica se eleva a María por todas partes. Para los cristianos, la virgen María tiene un sitio dentro de nuestro corazón, tenemos fe en ella y está con nosotros en cada momento. Sentimos que no estamos solos ya que Ella está dentro de nosotros y nos acompaña en el camino de nuestra vida. María es una madre de verdad que cuida de sus hijos.

En 2014, el año de la masacre masiva en la que muchos cristianos fueron asesinados por el grupo del Daesh en Oriente Medio, especialmente en Iraq y Siria, recuerdo que, cuando huíamos de mi ciudad, unos a otros nos decíamos: ¡Mira, la Virgen nos acompaña! Y, así, todo el camino fuimos rezando y sabíamos que María estaba con nosotros y, por eso, no nos sentimos solos. Para mí eso fue suficiente, completamente suficiente.

Tal y como el cristiano de Iraq honró a la Virgen en el pasado, también, en el presente, del corazón del cristiano nacen las sólidas virtudes que hacen que la vida se convierta en entrega y la muerte se convierta en esperanza de contemplar el resplandor de la Virgen.

María, abnegada madre, continuó apoyando a la iglesia primitiva con su fe, después de la ascensión de Cristo y antes del adve-



Breve

EUCARISTÍA

D. Angel celebra la Pascua del Enfermo

“Nuestro Obispo, D. Ángel Fernández, va a celebrar esta mañana, a las 11 h., la Eucaristía del Sexto Domingo, día en el que se celebra la Pascua del Enfermo. La retransmisión se llevará a cabo, en directo, desde la capilla de la Virgen de los Llanos de la Catedral. Se podrá seguir a través de la página de Facebook y el canal de YouTube de la Diócesis de Albacete.



nimiento del Espíritu Santo. María siguió estando presente y enseñó la adoración, la oración, las esencias de las virtudes, la santidad y las perlas de la Palabra de Dios. María cuidó, de la Iglesia naciente como cuidó anteriormente, al Niño Divino y, desde entonces, ella sigue ejerciendo su deber maternal hacia todos, recordándonos las palabras del Salvador, guiándonos hacia él, empujándonos a los sacramentos. María existe con nosotros, nos insta a trabajar para difundir el reino y la salvación e intercede por nosotros delante de su Divino Hijo, ¿hay todavía alguien que puede preguntarse por qué la amamos, queremos y honramos después de todo este amor que nos ofrece?.

Levantemos los ojos hacia ella, esperemos y aprendamos de su fe. Ojalá y creamos sin dudar al igual que Isabel: "Bienaventurado el que cree, y el Señor se cumplirá" (Lucas 1:45). Ella es verdaderamente nuestro refugio, nuestro destino.

Gracias, Señor, por regalarnos a María.

Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia
A partir del 18 Mayo | 1/3 Capacidad del templo

Traemos de casa



Mascarilla
puesta



Manos
lavadas



Gel hidroalcohólico
de bolsillo

Ven con tiempo

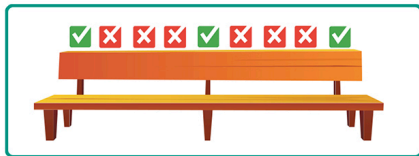


Utiliza **gel hidroalcohólico**
en las manos



Evita tocarte la cara

Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**



1.5 M

SIEMPRE mantén la
distancia de 1.5m
incluso en la fila.



SIEMPRE ten la
mascarilla puesta.

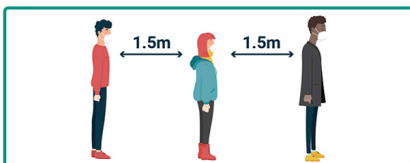


Al comulgar
preferentemente en la mano,
no te quites la mascarilla,
simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla
y guantes en el banco.

Al salir



No olvides seguir **manteniendo la distancia**.
Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.



Diócesis
de Albacete

Gracias por cuidar tu iglesia